

**LA REACTIVACIÓN DE LA MEMORIA COMO HERRAMIENTA PARA EL
RECONOCIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL**

JORGE ENRIQUE ARTEAGA MARTÍNEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
PASTO, 2016**

**LA REACTIVACIÓN DE LA MEMORIA COMO HERRAMIENTA PARA EL
RECONOCIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL**

JORGE ENRIQUE ARTEAGA MARTÍNEZ

Informe Final presentado como requisito para optar al título de Sociólogo.

Asesora

CLAUDIA AFANADOR HERNÁNDEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
PASTO, 2016**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la Tesis de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores” Art. 1, acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firma del Presidente del jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Pasto, 2016

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	9
1. LA COTIDIANIDAD DEL QHAPAQ ÑAN	13
1.1. Habitantes del Sendero	16
1.2. Memoria: Metodología para una Acción identitaria	21
1.2.1. FASE 1: Diagnóstico de la situación inicial	23
1.2.2. FASE 2: Intervención comunitaria participativa	27
1.2.3. FASE 3: Sistematización y análisis de información	29
1.2.4. FASE 4: Retroalimentación	29
2. EL CAMINO DE LA MEMORIA	30
3. LA VOZ DE LA IDENTIDAD	44
3.1 Identidad y Patrimonio Cultural	53
3.2 La Minga	62
BIBLIOGRAFÍA	70
ANEXOS: <i>Colcha de Retazos</i>	74

ÍNDICE DE IMÁGENES	Pág.
Imagen 1: Qhapaq Ñan General	13
Imagen 2: Qhapaq Ñan Colombia	14
Imagen 3: Implementación placa huella sector rural Los Ajos - Tangua	15
Imagen 4: Movilidad motorizada, sección Los Ajos Tangua	16
Imagen 5: Infraestructura eléctrica sección Los Ajos Tangua	17
Imagen 6: Día de mercado sector urbano de Funes	20
Imagen 7: Panorámica cuenca del Río Guaitara y Carretera Panamericana	30
Imagen 8: Taller Colcha de Retazos Sección San Pedro, Potosí	31
Imagen 9: Taller Colcha de Retazos Sección Guapuscal Bajo, Funes	32
Imagen 10: Don Segundo; contando anécdotas sobre Los Ajos, Tangua	33
Imagen 11: Taller Colcha de Retazos El Salado, Sección Guapuscal Bajo, Funes	35
Imagen 12: Máscara para fumigar, hogar Sección Los Ajos. Tangua	36
Imagen 13: Abuelas narrando historias, Sección Los Ajos. Tangua	37
Imagen 14: Taller Colcha de Retazos, Sección Los Ajos. Tangua	39
Imagen 15: Taller Colcha de Retazos, Sección Guapuscal Bajo, Funes	40
Imagen 16: Don Orlando cuenta sobre el pasado del Pedregal, Sección Inantás, Yacuanquer	42
Imagen 17: Taller Colcha de Retazos Sección Rosal de Chapal, Funes	43
Imagen 18: Celebración día de la Raza, Colegio San Antonio, Potosí	44
Imagen 19: Antena Parabólica casa Sección Guapuscal Bajo, Funes	46
Imagen 20: Carpintero Sección Los Ajos, Tangua	47
Imagen 21: Albañiles Sección Guapuscal Bajo, Funes	48
Imagen 22: Tejidos en Guanga Sección Los Ajos, Tangua	49
Imagen 23: Arado tradicional en Rejilla Sección Los Ajos, Tangua	49
Imagen 24: Fumigación con motobomba manual Sección San Pedro, Potosí	50
Imagen 25: Cosecha de lechugas Huertas Caseras Sección Los Ajos, Tangua	51
Imagen 26: Sección San Pedro, Potosí	53
Imagen 27: Fiestas Patronales Sección Rosal de Chapal, Funes	54
Imagen 28: Trabajo Casero con Taladro Eléctrico Sección Los Ajos, Tangua	55
Imagen 29: Niño fotografiando con celular Sección Los Ajos, Tangua	56
Imagen 30: Preparación alimentos en Fogón Sección Los Ajos, Tangua	56
Imagen 31: Venta de Gas Casa Sección Rosal de Chapal, Funes	56
Imagen 32: Radio en Hogar Rosal de Chapal, Funes	57
Imagen 33: Tulpa de Leña Sección Chitarrán, Funes	59
Imagen 34: Yunta de bueyes para arado Sección Los Ajos, Tangua	60
Imagen 35: Ají preparado en Mortero de Piedra Sección Los Ajos, Tangua	60
Imagen 36: Mural Inst. Ed. Indígena Agroindustrial Sta. Teresita, Potosí	61
Imagen 37: Herramientas de trabajo campesino	62
Imagen 38: Niños en minga sembrando árboles Sección Los Ajos, Tangua	63
Imagen 39: Minga cosecha de papa Sección San Pedro, potosí	64
Imagen 40: Minga rehabilitación Sección Guapuscal Bajo, Funes	65
Imagen 41: Minga Comunitaria Sección San Pedro, Potosí	66
Imagen 42: Minga rehabilitación carreteras Sección San Pedro, Potosí	68
Imagen 43: Minga Comunitaria Sección Los Ajos, Tangua	69

RESUMEN

Esta investigación aborda la problemáticas de la desarticulación del tejido social, condicionado por las dinámicas del sistema global de tendencia en la actualidad, que estandariza pautas de comportamiento a nivel mundial, lo que a su vez genera la pérdida de particularidades que constituyen las identidades locales. La reactivación de la memoria colectiva se presenta como una herramienta que fortalece la identidad cultural, proporcionando sentidos de pertenencia que fortalecen el tejido social y le dan valor al saber local, lo que permite a las comunidades mejorar sus condiciones de vida.

La investigación es de carácter cualitativo, fundamentada en la metodología de la Investigación Acción Participativa, y utilizó herramientas como la observación participante, entrevistas semi-estructuradas y la ejecución de la técnica colcha de retazos. Su desarrollo se enmarca en el proceso del proyecto *Qhapaq Ñan Sistema Vial Andino* y se implementó con la participación de las comunidades campesinas del altiplano nariñenses donde se encuentran las secciones seleccionadas para ser declaradas como bien patrimonial de la humanidad. El objetivo principal de este trabajo es analizar cómo la reactivación de la memoria influye en las acciones identitarias para el fortalecimiento de la construcción del tejido social de las comunidades rurales del Altiplano Nariñense asociadas al *Qhapaq Ñan*.

Palabras clave: identidad cultural, memoria, memoria colectiva, desarrollo comunitario, patrimonio cultural, tejido social, nueva ruralidad.

ABSTRACT

This research approaches the problematics around the disarticulation of the social network which is conditioned by the dynamics of the current, tendencies global system that standardizes the behavioral patterns in a worldwide level. This phenomena, in turn, generates the loss of the particularities that make up the local identities. The reactivation of the collective memory is a tool that strengthens the cultural identify. It provides a sense of belonging that supports the social networks and that values the local knowledge. All of these elements allow the communities to improve their quality of life.

This is a qualitative investigation based on the Participatory Active Research methodology. It used tools like the participative observation, semi structured interviews, and the execution of the “Colcha de Retazos” technique. Its progress is framed in the process of the project *Qhapaq Ñan Andean Road System*. It was implemented with the participation of the farmer communities of the Nariño plateau where the selected sections to be declared as Heritage Asset of Mankind can be found. The main objective of this project is to analyze how the memory reactivation can influence the identity actions in the strengthening of the social network construction in the rural communities of the Nariño Plateau related to the *Qhapaq Ñan*.

Key words: cultural identity, collective memory, community growth, cultural heritage, social network, new rurality.

PRESENTACIÒN

Es preciso determinar en qué situación se encuentra el tejido social en la actualidad mundial, el cual se encuentra condicionado por la dinámica del sistema actual que fomenta la subsistencia individual y deja de lado el valor de la interacción comunitaria y lo que esto representa para las identidades locales; la globalización tiende a estandarizar pautas de comportamiento a nivel mundial, situación que no solo se presenta en el sector urbano, sino que también transforma las dinámicas socioculturales del sector rural; problemática que afecta la memoria colectiva de las comunidades, donde se conservan los saberes propios de cada localidad.

Esta dinámica no es ajena al contexto de Nariño pues al observar a las comunidades rurales del altiplano andino nariñenses, es evidente la relación de la actualidad con un pasado conservado en las tradiciones heredadas en diferentes aspectos de su cotidianidad y su entorno familiar, relación que se representa en los procesos de urbanización en el campo: la apertura de carreteras, infraestructura de servicios públicos y la proximidad con las zonas urbanas, el uso masivo de medios de comunicación, entre otros factores que transforman la dinámica social. Sumado a esto el desplazamiento de los habitantes del campo a las urbes en busca de mejores fuentes de ingresos que complementen el insuficiente rendimiento económico de la actualidad agraria, agudizan más el estado del tejido social.

Considerando los elementos que afectan los lazos comunitarios, su importancia en la memoria colectiva, y lo que ésta significa en las identidades locales, el problema frente a la ruptura de los lazos sociales, se convierte en un punto prioritario de intervención con un enfoque investigativo que comprenda la situación actual para proyectar alternativas que guíen el desarrollo sostenible fundamentado en el reconocimiento de lo propio y las posibilidades que esto representa. Este planteamiento va en línea con los esfuerzos institucionales para fortalecer el desarrollo sostenible, donde las culturas diversas de Latinoamérica comienzan a tener gran relevancia, puesto que presentan en su devenir, alternativas productivas favorables, no sólo para el desarrollo económico, sino también, para equilibrar las relaciones con el entorno. Tal es el caso adelantado por la UNESCO, con la aprobación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en 2003, lo que constituye otro paso decisivo en los esfuerzos desplegados por la UNESCO para promover la diversidad cultural, dando respuesta a las amenazas que se ciernen sobre el patrimonio inmaterial, derivadas de los procesos contemporáneos de globalización y de las transformaciones sociales sin precedentes en la historia de la humanidad.

Es por esto que se plantea una investigación de carácter cualitativo, siguiendo los planteamientos metodológicos de la Investigación Acción Participativa (IAP), en el marco de acción del Proyecto *Qhapaq Ñan*, pues la situación actual del tejido social es un aspecto que se encuentra entre sus áreas de estudio, desde un

enfoque que da prioridad a la importancia del bien cultural intangible incorporado en las comunidades rurales del altiplano Nariñense y sus expresiones cotidianas, la influencia marcada de la actualidad y los nuevos modos de consumo que trae consigo la globalización.

El enfoque participativo de la investigación, se ajusta a las problemáticas que se reconocen en la comunidad, el cual se materializa en un trabajo interactivo con las comunidades campesinas que habitan en el torno del *Qhapaq Ñan*, en las veredas donde se encuentran las secciones que forman parte del *Sistema Vial Andino*, declarado patrimonio de la humanidad, con el objetivo de analizar cómo la reactivación de la memoria influye en las acciones identitarias para la construcción y el fortalecimiento del tejido social de las comunidades rurales del Altiplano Nariñense asociadas al *Qhapaq Ñan*.

Este documento representa una síntesis evaluativa desde una perspectiva teórico - práctica, con el fin de dar una perspectiva funcional del análisis cultural y el estado de las acciones identitarias que representan a las comunidades participantes. En un primer capítulo se referencia una contextualización descriptiva sobre el *Qhapaq Ñan Sistema Vial Andino*, las comunidades asociadas participantes de esta investigación. Además, se presenta el marco metodológico en el que se describe las herramientas para el análisis teórico y la intervención comunitaria participativa, donde se resalta la elaboración del *Esquema Referencial de Repertorios Culturales* para el análisis teórico de la memoria y la identidad.

En el segundo capítulo se hace referencia al estado de la memoria individual y colectiva en base a referentes teóricos, donde se desglosa el *Esquema Referencial de Repertorios Culturales* y se da una explicación de los elementos que lo componen en sus soportes teóricos, dando prioridad a los referentes de la memoria y su estado en las comunidades rurales asociadas al *Qhapaq Ñan*. En el tercer y último capítulo se hace referencia a la identidad cultural de las comunidades estudiadas y la acción identitaria producto del proceso de reactivación de la memoria, en referencia al patrimonio cultural y su influencia en la identidad y el tejido social, para lo cual se hace un acercamiento particular a una acción propia del territorio, que se encuentra entre los elementos de acción cotidiana en las comunidades rurales conocida como la Minga.

1. LA COTIDIANIDAD EN EL QHAPAQ ÑAN

Imagen 1: Qhapaq Ñan General



Fuente: Proyecto Qhapaq Ñan Colombia

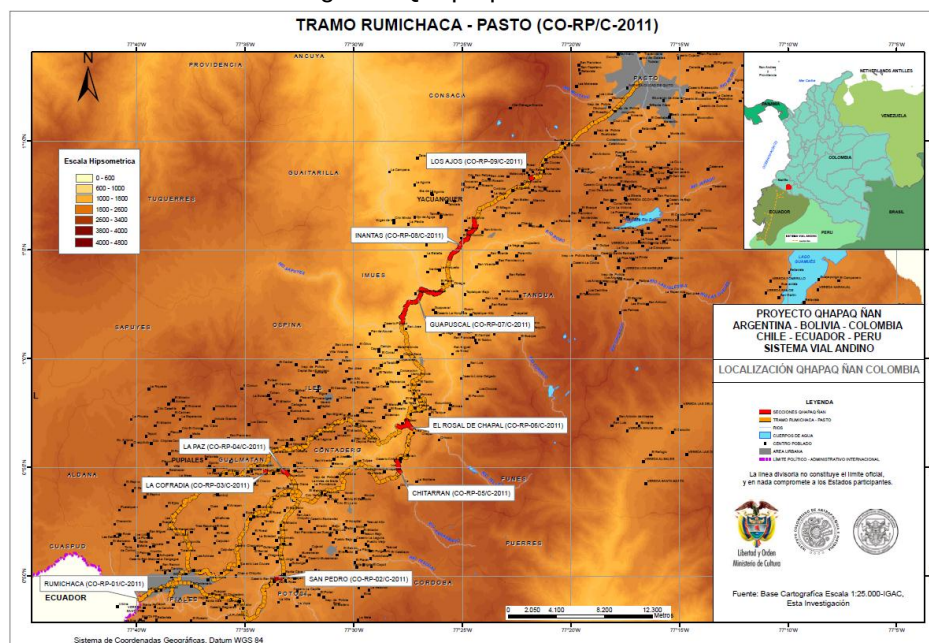
Entre la modernidad del territorio latinoamericano se encuentra la memoria del *Sistema Vial Andino QHAPAQ ÑAN*, un itinerario cultural incluido en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad el 21 de junio del 2014 por el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO en Doha, Qatar. Este Sistema Vial constituido por diferentes rutas y senderos, articula el antiguo Tawantinsuyo, denominado por los colonizadores como imperio Incaico, desde Santiago de Chile hasta San

Juan de Pasto, de forma que integra a los países de Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, económica, social y culturalmente, superando las fronteras administrativas de los actuales estados Latinoamericanos.

En Nariño, esta red caminera se constituyó como eje organizador del espacio geográfico correspondiente al Altiplano Túquerres - Ipiales y la Cuenca del Río Guaitara, sistema que facilita una comunicación fluida en el accidentado paisaje de los relieves andinos del sur del departamento con diversos patrones de construcción, los cuales se realizaron de forma armónica con el entorno natural. Este sistema de caminos recorre el departamento de sur a norte desde Rumichaca

hasta San Juan de pasto y conecta a los municipios de Ipiales, Potosí, Gualmatán, El Contadero, Funes, Tangua y Yacuanquer, donde se articulan espacios geográficos y permite el acceso a una gran diversidad de recursos naturales en diferentes pisos térmicos.

Imagen 2: Qhapaq Ñan Colombia

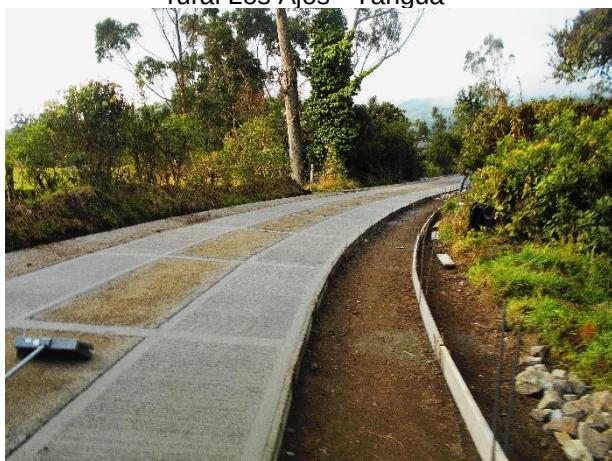


Fuente: Proyecto Qhapaq Ñan Colombia

El *Qhapaq Ñan* en Colombia se constituye por diferentes secciones seleccionadas en algunas de las veredas de los municipios mencionados: Los Ajos en Tangua; Inantás en Yacuanquer; Guapuscal Bajo, Rosal de Chapal y Chitarrán en Funes; La Cofradía en Gualmatán; San Pedro en Potosí. En estos territorios se destaca no solo el patrimonio arquitectónico como valor excepcional de los caminos, sino que además sobresale con gran importancia el valor histórico y su uso social en la actualidad, el cual se determina por su presente vitalidad enmarcada en la memoria colectiva de las comunidades que transitan por estos tramos de caminos; en este trasegar geográfico y sociocultural se conservan sus técnicas de

construcción y organización comunitaria, usos y saberes; conocimiento que se transmite de generación en generación, siendo un legado cultural que se evidencia en sus prácticas cotidianas.

Imagen 3: Implementación placa huella sector rural Los Ajos - Tangua



Fuente: Esta investigación

Si bien en la actualidad se cuenta con modernos mecanismos de intervención del espacio como carreteras asfaltadas, vehículos motorizados de transporte, trabajo agroindustrial y medios de comunicación, las dinámicas del *Qhapaq Ñan* y su entorno se mantienen entre una diversa

manifestación de diálogo en el que se vinculan nuevos elementos en cohesión con los pre-existente, donde la transformación constante del espacio se encuentra en permanente dinámica socioterritorial, dialéctica ligada funcionalmente a los cambios propios del espacio donde se desarrollan manifestaciones culturales, procesos de articulación de la tradición con la actualidad y la capacidad de sostener procesos locales y globales.

Las comunidades asociadas al *Sistema Vial Andino*, presentan algunas similitudes en tanto a su organización y prácticas cotidianas heredadas del mundo andino, y se encuentran diferencias particulares que dependen en gran medida del entorno geográfico donde desarrollan sus acciones. Es así como se evidencia una conexión intrínseca entre las formas de ocupar e interpretar el espacio, producto de la incidencia de los elementos culturales adquiridos en las diferentes etapas

socioculturales de transformación que se han consolidado en el territorio nariñense, desde la antigüedad precolombina, pasando por la conquista occidental, hasta la actualidad con sus nuevos precedentes de organización y estandarización ideológica a nivel global.

Imagen 4: Movilidad motorizada, sección Los Ajos Tangua



Fuente: Esta investigación

1.1. Habitantes del Camino

En los sectores rurales donde se han seleccionado las secciones *Qhapaq Ñan* por su valor patrimonial, se presenta una nueva ruralidad. Dichas sociedades se muestran como agentes cambiantes, influencia de los procesos actuales de modernización y globalización, al igual que los procesos de apertura comercial, que generalizan comportamientos basados en la dinámica del consumo de bienes y servicios; estos procesos transforman en gran medida las estructuras agrarias tradicionales y la organización del territorio, lo que afecta directamente la constitución de tejidos sociales.

“Paralelamente se está experimentando un acelerado proceso de modernización cultural, mediante el impresionante crecimiento de la difusión de los medios comunicativos; la mayoría de los bienes y los mensajes que recibe diariamente cada pueblo, han sido generados fuera de su territorio o por empresas transnacionales que, aun residiendo dentro del propio país, ajustan su producción a estándares globales”¹

El concepto planteado por Hubert Grammont muestra claramente cómo las comunidades rurales asociadas al *Qhapaq Ñan*, en la actualidad no se pueden pensar como una realidad separada de lo urbano, no debe ser

Imagen 5: Infraestructura eléctrica sección Los Ajos Tangua



Fuente: Esta investigación

analizada solamente por sus actividades tradicionales, puesto que la industrialización y la globalización conducen a la ruralidad a una transición de sociedades netamente agrarias, donde prima la fuerza de trabajo familiar, a una sociedad rural diversificada, con nuevas actividades no agrícolas, pero que son el

¹ Vergara Estévez, Jorge y Jorge Vergara del Solar. Cuatro Tesis Sobre la Identidad Cultural Latinoamericana una Reflexión Sociológica en: Revista de Ciencias Sociales (CI), Número 012, Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile. Pág. 77-92. 2002.

sustento diario de estas comunidades que encuentran parcialmente este sustento en su región².

La organización familiar de las comunidades se presenta de forma tradicional, donde aún se encuentra viviendas multifamiliares y núcleos familiares extensos, evidencia de una alta tasa de natalidad de la población, visto como herramienta de sustento de las familias, puesto que se espera que cada miembro aporte al desarrollo económico del hogar. Esta dinámica se manifiesta de forma permanente en la búsqueda de sustento en diferentes prácticas; en primer lugar se encuentran las ocupaciones propias del contexto rural tradicional, las cuales se conjugan en torno a la cultura agropecuaria como los cultivos, la ganadería, el cuidado de especies menores y las actividades derivadas como consecuencia de la condición humana representada en la división de género, producto de la herencia de un sistema de patriarcado adquirido en los procesos de la colonización y que se encuentran arraigados en la estructura identitaria de los individuos que conforman estas comunidades.

En segundo lugar se encuentran las actividades enmarcadas en los diferentes sectores de la economía, desarrolladas tanto a nivel local y regional, con una movilidad multidireccional permanente del campo a la ciudad y de la ciudad al campo. Trabajos como vigilantes en seguridad privada, servicio doméstico, construcción, entre otros, son labores en las que se desempeñan los miembros de las familias rurales tradicionalmente relacionadas con actividades agropecuarias, pero que en la actualidad encuentran diversas formas para adquirir ingresos,

² C. de Grammont, Hubert. El concepto de Nueva Ruralidad. En: La Nueva Ruralidad en América Latina. Bogotá D.C, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Pag. 28. 2008.

acogiendo una variedad de actividades y relaciones sociales, producto del vínculo adyacente del sector rural con los centros urbanos y la actividad industrial, que ha traído consigo la modernidad³.

Las comunidades campesinas asentadas a lo largo del territorio *Qhapaq Ñan*, no pueden pensarse sectorialmente en referencia de la dualidad campo - ciudad, puesto que actualmente la población rural no agrícola ha adquirido mayor importancia, las cuales constituyen unidades familiares plurifuncionales que se reproducen y sustentan a través de la combinación de diferentes actividades económicas de sus miembros, dándole mayor importancia a los Ingresos no agrícolas y usando el trabajo tradicional del campo como adicional al sustento económico⁴. Para gran parte de las comunidades del *Qhapaq Ñan*, el autoconsumo ha dejado de ser la principal actividad para volverse complementaria en el marco de la expansión de la pobreza en el campo y de la pluriactividad familiar. Los procesos migratorios en definitiva se presentan como opción por la falta de empleo y por las nuevas condiciones precarias de participación en el mercado. Es así como algunos habitantes rurales migran a ciudades intermedias para apoyar a sus familias.

De esta manera se evidencia una relación ciudad y campo, la cual ya no se encuentra en un estado bidireccional, si no trimodal; en el primer margen se presenta un número de empresas agrícolas insertadas en el campo enfocadas en la producción para la exportación, en el medio están las empresas familiares productivas dirigidas al mercado local y regional, y finalmente en la base, están las

³ C. de Grammont, Hubert. El concepto de Nueva Ruralidad. En: La Nueva Ruralidad en América Latina. Bogotá D.C, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. pag. 24. 2008.

⁴ Ibíd. Pag. 25.

unidades familiares de autoconsumo plurifuncionales por debajo de la línea de pobreza⁵.

Imagen 6: Día de mercado sector urbano de Funes



Fuente: Esta investigación

En cuanto a la educación de las comunidades abordadas, se presentan bajos niveles de escolaridad y un acceso precario a la educación, donde la población en su mayoría cuenta con estudios de básica primaria, especialmente los adultos mayores y adultos. La población juvenil de estas sociedades cuentan con estudios de educación secundaria con baja aspiración a continuar con estudios universitarios, debido a la carencia económica para solventar estos estudios fuera del territorio local, y se encaminan hacia el sector laboral en diferentes sectores de bienes y servicios en las urbes próximas a sus asentamientos, o el trabajo agrícola con baja remuneración en lo que se determina como jornal.

Los procesos de socialización de los conocimientos necesarios para el desarrollo cultural y social, está determinado en gran medida por la dinámica que se desarrolla en torno a la tierra y el trabajo agrícola, en el que los individuos

⁵ Ibíd. Pag. 37

adquieren sus conocimientos básicos a partir del ejemplo representado por los padres y abuelos que realizan este tipo de prácticas. En las sociedades rurales, se encuentra con gran frecuencia que mientras el padre y la madre están ocupados en el trabajo campesino o con las diversas tareas del hogar, los niños quedan al cuidado de los adultos mayores, quienes les transmiten el legado de costumbres y tradiciones de todo tipo, tanto e incluso más que los padres⁶.

El equivalente de referencia y aprendizaje de los valores y normas de adhesión social después de la socialización primaria, son impartidos por las escuelas integradas presentes en las diferentes veredas, donde los niños adquieren el conocimiento sobre los patrones culturales y educativos impuestos en la sociedad Colombiana. Por lo general estas escuelas integradas están dirigidas por uno o dos docentes, encargados de grupos múltiples con diferentes rangos etarios y realizan los procesos educativos a partir de estándares designados a nivel nacional por el ministerio de educación, a través de guías educativas específicas para cada área y grado escolar.

1.2. Memoria: Metodología para una Acción identitaria

El marco metodológico parte de la importancia de lograr una descripción comprensiva de la cotidianidad de las comunidades y sus manifestaciones culturales, como las prácticas en torno al trabajo agropecuario, las relaciones sociales creadas por la proximidad actual del campo y la ciudad, la condición simbólica de la tradición heredada del mundo andino, entre otros aspectos que se

⁶ Bloch, Marc: «Mémoire collective, traditions et coutumes», Revue de synthese historique, p. 79 1925.

conservan en la memoria colectiva de las comunidades rurales, del sur del departamento de Nariño.

La investigación se realizó a través de varias herramientas y técnicas como la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, la adaptación de la técnica *colcha de retazos*; estrategia que se implementó a grupos focales en el marco de los talleres de reactivación de la memoria del proyecto Qhapaq Ñan Colombia. Esto facilitó la recolección de la información que enriqueció la investigación, donde la reactivación de memoria colectiva para el reconocimiento de la identidad cultural fue el tema de profundización de análisis.

A pesar de los inconvenientes generados por las intervenciones paternalistas y los asistencialismos estatales que dejan a las comunidades en condiciones de desconfianza institucional, la metodología de la IAP y su flexibilidad para crear estrategias de intervención interactiva, facilitó la participación activa de una buena proporción de los miembros de las comunidades, quienes lograron identificar y reconocer los elementos identitarios que establecen los esquemas que generan sentido de pertenencia y fortalecen los lazos sociales.

El planteamiento metodológico de este trabajo comprendió cuatro fases: la primera de documentación y diagnóstico de la situación inicial; la segunda abarca la intervención comunitaria; la tercera fase comprende la sistematización y análisis de información, y finalmente la retroalimentación a las comunidades. Cada una de estas etapas implicó la permanente revisión de literatura científica, el trabajo de campo y análisis de información.

1.2.1. FASE 1: Diagnóstico de la situación inicial

Esta fase a su vez contiene tres procesos: la definición de conceptos teóricos, el primer acercamiento a la comunidad y la elaboración de técnicas de intervención participativa.

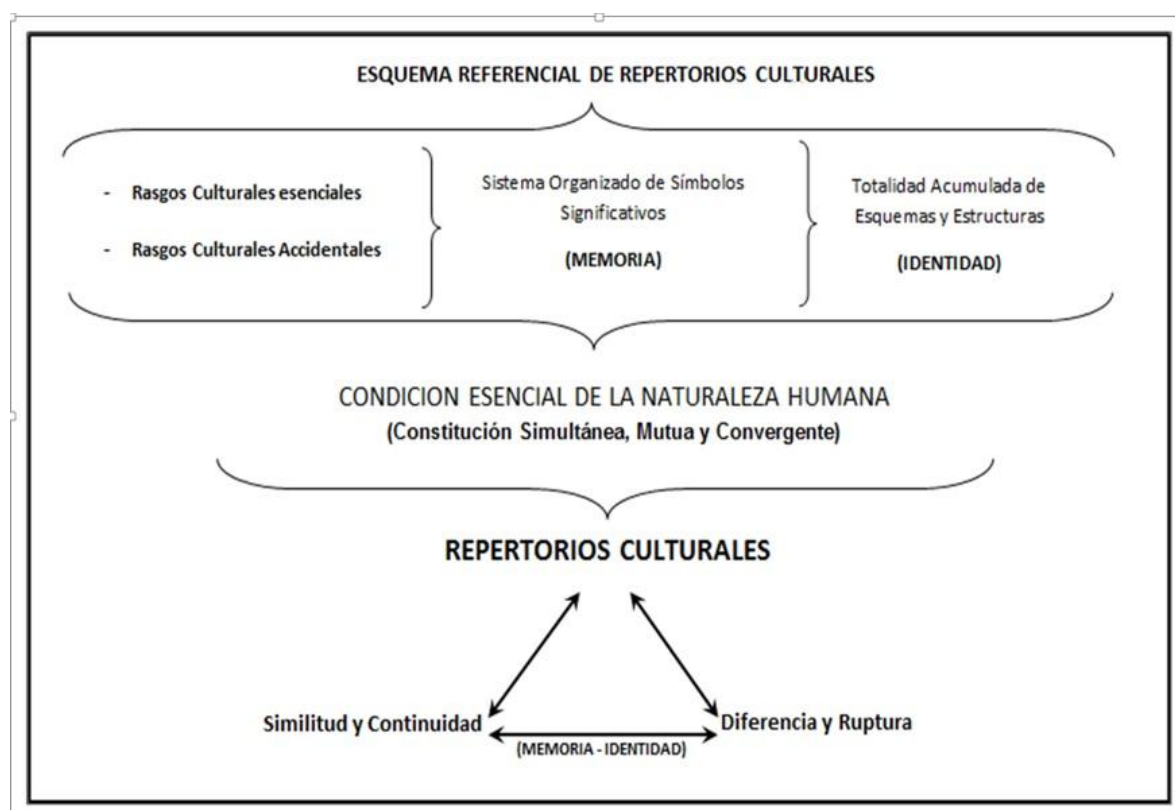
Conceptualización

Se estudió el papel de la reactivación de la memoria colectiva como herramienta para el reconocimiento de la identidad cultural. Para facilitar el estudio de la información, se determinaron unas categorías de análisis:

- Memoria
- Memoria Colectiva
- Cultura
- Identidad
- Identidad cultural
- Tejido social
- Nueva ruralidad

El desarrollo conceptual en referencia a las categorías seleccionadas permitió la elaboración de la metodología de análisis teórico, la cual se determina por medio de un *esquema referencial para el estudio de repertorios culturales* (ver cuadro 1), herramienta que proporciona elementos distintivos para lograr un acercamiento sociológico a la comprensión de la construcción de identidad cultural, a partir de los características individuales y colectivas que se establecen en la Memoria, además de comprender la incidencia de la reactivación de esta en un proceso de acción sociohistórica y cultural.

El esquema referencial de análisis, se presenta como propuesta metodológica para la intervención teórica al estudio social a partir de la dimensión cultural y la acciones identitarias de los grupos e individuos. En este esquema se disponen diferentes componentes con el propósito de facilitar el acercamiento teórico práctico a diferentes repertorios culturales y las particularidades que los determinan, para lograr de esta manera, una aproximación a las características que constituyen la identidad cultural.



Cuadro 1: *Esquema Referencial de repertorios culturales*

Este esquema se basa en las consideraciones y propuestas teóricas de Pual Ricoeur, Gilberto Giménez, Jurgen Hbermas, Zygmunt Bauman, Clifford Geertz y Milton Santos, principalmente y el apoyo de postulados contemporáneos basados en el análisis cultural de la identidad y la memoria que retoman las posturas de los

teóricos mencionados. Esquema que se desglosa teóricamente en los capítulos posteriores de este documento investigativo.

Primer acercamiento a las comunidades.

En un proceso previo de acercamiento al territorio, se identificó la población con la que se desarrolló el proceso de intervención, los lugares de encuentro en los diferentes sectores rurales adscritos a la secciones seleccionadas por su valor patrimonial, al igual que los datos de los corregidores y presidentes de Juntas de Acción Comunal (JAC) de las veredas donde se encuentran las secciones Qhapaq Ñan; además de otras instituciones locales, regionales y nacionales que participan en procesos culturales en los diferentes municipios intervenidos.

Este acercamiento cumplió uno de los papeles más importantes en el proceso investigativo. En el trabajo de campo realizado como primer momento de intervención, se logró la identificación de los líderes locales quienes fueron el primer enlace comunicativo para convocar a la participación comunitaria. Se contactaron a los líderes administrativos delegados de forma democrática por la comunidad, como Corregidores y Presidentes JAC, datos facilitados por las alcaldías a través de las dependencias encargadas de cultura en cada municipio. El contacto con los líderes comunitarios, permitió identificar las formas de convocar y organizar la participación propia de cada lugar, los sitios de encuentro y los mecanismos de intervención.

El contacto directo proporcionó en un principio, la información requerida para la definición y construcción de las metodologías y técnicas necesarias para lograr los objetivos propuestos. En este primer momento, la Observación Participante,

basada en una escucha profunda, permitió una aproximación a la realidad de estudio; de esta forma se realizó un diagnóstico preliminar que dio cuenta de las formas de intervención requeridas para el trabajo comunitario y la situación sociocultural en la que se encuentra cada lugar de intervención. De esta manera se definió la construcción de las metodologías emergentes implementadas para el proyecto, obteniendo como resultado la construcción de la técnica *Colcha de Retazos*. (Ver Anexos)

Elaboración de Técnicas de intervención Participativas

Las dinámicas participativas cobran relevancia al momento de intervenir y construir relaciones sociales adecuadas para el avance y desarrollo del territorio. Es así, que técnicas interactivas como la *Colcha de retazos*, la cual se implementó en los talleres de intervención para la valoración del patrimonio cultural con las comunidades asociadas al Qhapaq Ñan, permitió identificar procesos de organización social, cultural, económica y ambiental, a través del intercambio de saberes en la palabra y la actividad lúdica, donde son las comunidades quienes develan para sí, sentimientos y relaciones con lo tradicional y lo moderno que reconfiguran y reafirman la identidad cultural de la región.

El marco de la investigación cualitativa en base a herramientas de la IAP, permite acceder a un tipo de información cercana a la cotidianidad de las personas, actores de esta investigación, para crear espacios donde el diálogo de saberes y las subjetividades que influyen en la reactivación de la memoria, son los principales protagonistas en la determinación de los sistemas identitarios. El proceso exploratorio por el tipo de metodología que se empleó y por la orientación ideológica y cultural que se construyó al hacer esta investigación, evidenció las

perspectivas dinámicas que facilitaron la creación de la técnica participativa adecuada para lograr dimensionar las condiciones en las que se definen las identidades culturales de las comunidades rurales adscritas al proyecto Qhapaq Ñan. Se acudió al enfoque socio-histórico para lograr una comprensión del ejercicio de la memoria individual y colectiva, para interpretar su proceso de producción y construcción en tiempo y espacio, desde las voces presentes, donde se profundiza en el pasado y se encuentra concatenación para hacer inteligibles las realidades estudiadas y proyectar una visión de futuro.

De esta manera se constituyeron los diferentes estamentos de intervención comunitaria participativa, con una visión teórico - práctica, precisa para determinar las inquietudes propuestas por esta investigación y que promueve en las comunidades herramientas para el fortalecimiento de la memoria colectiva y el reconocimiento de la identidad cultural.

1.2.2. FASE 2: Intervención comunitaria participativa

Esta fase comprende la convocatoria y la realización de los encuentros participativos.

Convocatoria

Identificados los líderes comunitarios se concertó los encuentros participativos en cada sección a ser intervenida. Los líderes dan cuenta de los momentos en que la comunidad tiene la facilidad de asistir a los talleres de socialización y concertación propuestos por el proyecto.

Los líderes se comprometen a convocar a las comunidades por medio de las herramientas con las que cuentan en cada zona, como el perifoneo, citaciones por escrito y visitas casa a casa.

Encuentros participativos

Los encuentros participativos fueron desarrollados en los salones de acción comunal para los que cuentan con dicha instalación y en algunas de las casas de las veredas, espacio facilitado voluntariamente por algunas de las familias en las zonas visitadas donde no se cuenta con un salón comunal para los encuentros. En algunos territorios se cuenta con las instalaciones de las escuelas integradas de las veredas donde se realizan algunos encuentros gracias a la colaboración de los profesores y directores encargados.

La implementación de técnicas como los talleres de participación comunitaria, en los que se dio mayor relevancia a la reactivación de la memoria y el reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial, inmerso en las prácticas de estas comunidades, fueron enfocadas en el análisis de la dimensión cultural de la realidad social, donde se cuestionó acerca de las prácticas tradicionales de las comunidades rurales asociadas al Qhapaq Ñan y la relación dialéctica que estas tienen con la modernidad, a partir del reconocimiento de la identidad local.

1.2.3. FASE 3: Sistematización y análisis de información

La información recogida con la aplicación de la *Colcha de Retazos* y los relatos de los participantes se organizó de acuerdo a las categorías de análisis dispuestas para el propósito de la investigación, esto con el fin de identificar las acciones y prácticas de las comunidades en torno a su cotidianidad y la relación tradición/modernidad presente en la actualidad de los territorios intervenidos.

La sistematización y análisis de la información tuvo el apoyo del equipo de investigación del proyecto *Qhapaq Ñan*, ya que el trabajo investigativo se desarrolla de forma interdisciplinar, quienes participaron en los talleres y aportaron con la recolección de información que surgía en los encuentros con las comunidades.

1.2.4. FASE 4: Retroalimentación

La información sistematizada y analizada se devolvió a las comunidades con las cuales se analizó las percepciones construidas sobre su comunidad y territorio, para que de forma participativa se corrobore la información resultante y se evalúe la situación de cada sección, con el fin de reconocer en conjunto con la comunidad sobre la importancia del patrimonio, el valor de la memoria colectiva y la necesidad de fortalecer los tejidos sociales para alcanzar un desarrollo equilibrado y sostenible.

Este proceso se desarrolló en las comunidades convocadas por los medios utilizados para la primera convocatoria, en los lugares concertados para realizar los talleres en cada vereda.

2. EL CAMINO DE LA MEMORIA

*“Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas
inconstantes, ese montón de espejos rotos”*

Jorge Luis Borges

Imagen 7: Panorámica cuenca del Río Guaitara y Carretera
Panamericana



Fuente: Esta investigación

El papel de la Memoria para la construcción de territorio y comunidad en las poblaciones rurales asociadas al proyecto *Qhapaq Ñan*, permite identificar cómo, a lo largo del tiempo, se desarrollan las diferentes formas que el hombre ha utilizado para

intervenir en su entorno, crear lazos comunitarios y conservar la esencia particular heredada en cada generación. En su cúmulo de recuerdos puede identificarse los elementos que le permiten crear sus percepciones del mundo, evaluar su pasado y preparar el futuro, puesto que “el pasado recordado y el presente tienen una continuidad temporal que se da a través de la memoria”⁷. Es en la memoria donde el sujeto guarda sus conocimientos adquiridos y heredados, y es en ella donde se facilita tener a mano las herramientas para construirse como un ser social, evaluando las experiencias acumuladas donde la memoria “sigue siendo la

⁷ Méndez Reyes, Johán: Memoria individual y memoria colectiva: Paúl Ricoeur. AGORA – Trujillo, Venezuela. N° 22, pp 121-103, Julio - Diciembre. 2008.

capacidad de recorrer, de remontar el tiempo, sin que nada prohíba, en principio, proseguir, sin solución de continuidad, este movimiento”⁸.

La dinámica constructivista de la memoria individual del sujeto para el reconocimiento de la identidad cultural, se desarrolla en la medida que se enfrenta a una memoria que no sólo es retrospectiva, sino que es así mismo una memoria crítica, la cual permite reabrir la cuestión de la identidad en esta perspectiva y construye las herramientas requeridas para encaminarse hacia la identificación personal y la pertenencia social, a pesar de las dificultades de la memoria colectiva, de los recuerdos, los relatos y de su ritualización compartidos⁹.

Imagen 8: Taller Colcha de Retazos Sección San Pedro, Potosí



Fuente: Esta investigación

Este reconocimiento de la incidencia del trasegar del tiempo implica aceptar la noción de transformación, de movimiento, en el que la memoria cumple el papel de reinterpretar el pasado como recurso para la construcción del futuro, donde las posibilidades de llegar a ser, no se reducen simplemente a la que ya se ha sido, a

⁸ Ricoeur, Paul: La memoria, la historia, el olvido. Madrid: Editorial Trotta. Citado en: Méndez Reyes, Johán: Memoria individual y memoria colectiva: Paúl Ricoeur. AGORA – Trujillo, Venezuela. N° 22, Julio - Diciembre. 2008.

⁹ Ricoeur, Paul: La Lectura del Tiempo Pasado: MEMORIA Y OLVIDO. Universidad Autónoma de Madrid, Arrecife. España, 1999

una mirada retrospectiva de los hechos, sino a una acción recreadora que construye identidad.

Imagen 9: Taller Colcha de Retazos Sección
Guapuscal Bajo, Funes



Fuente: Esta investigación

dote de un carácter social, donde “los individuos articulan su memoria en función de su pertenencia a una familia, una religión o una clase social determinada; no hay pues, dos memorias sino una y esta resulta de una articulación social”¹⁰. La memoria individual se legitima en la medida que se devela paralelamente en la memoria colectiva, la cual valida la construcción de recuerdos compartidos que se encuentran configurados desde el presente hacia el pasado.

La relación de la memoria individual y colectiva para la formación del tejido social y la identidad cultural, se determina por el nivel de pertenencia que se tenga hacia el entorno y a la sociedad que interviene y transforma dicho entorno sociogeográfico. Es en la participación social donde se muestra a la...

La condición individual de la memoria adquiere mayor sentido, en la medida que los recuerdos acumulados forman parte de un entorno social, del cual se adquiere el conocimiento y en donde se desarrollan las experiencias, lo que hace que la memoria se

¹⁰ Méndez Reyes, Johán: Memoria individual y memoria colectiva: Paúl Ricoeur. AGORA – Trujillo, Venezuela. N° 22, Julio - Diciembre. 2008.

... “memoria colectiva como una especie de pensamiento continuo, que no tiene nada de artificial, ya que no retiene del pasado sino lo que todavía está vivo o es capaz de permanecer vivo en la conciencia del grupo que la mantiene (...) lo específico de la memoria es esta dimensión social, colectiva, del recuerdo; lo que recordamos, como lo recordamos, qué circunstancias están aunadas a ese recuerdo, por ello, depende de nuestra pertenencia al colectivo y nos vinculan, por tanto con los demás miembros (...) el pasado no se encuentra desligado del futuro y el hacer memoria implica un diálogo con los tiempos en donde el pasado puede configurar el futuro (o viceversa) desde *un presente vivo* y de esta manera convergen ambas memorias individual y colectiva”¹¹...

Como elemento fundamental del reconocimiento de la identidad cultural, la memoria cumple el papel de articulador del sentido de pertenencia de los sujetos a determinados grupos, en el momento en que los individuos reconocen una conexión directa con el



Imagen 10: Don Segundo; contando anécdotas sobre Los Ajos, Tanqua

Fuente: Esta investigación

grupo en una serie de recuerdos colectivos, adquiridos a lo largo de la formación del sujeto social. Es aquí donde la memoria constituye por sí sola un criterio de la identidad personal, donde “la memoria colectiva de un grupo cumple las mismas

¹¹ Ibíd. p. 129

funciones de conservación, de organización y de rememoración o de evocación que las atribuidas a la memoria individual”¹²

La actualidad cambiante y acelerada con sus nuevos precedentes de consumo y organización social, se considera como el elemento de mayor transformación de formas organizativas y prácticas que constituyen las dinámicas socioculturales de las comunidades que habitan la ruralidad nariñense, donde se enfrenta una dinámica compleja y contradictoria debido al debilitamiento de las macroidentidades y el crecimiento de las identidades ligadas a espacios microsociales e identidades étnicas y regionales¹³; esto determina las características que definen las condiciones en las que cada individuo construye su realidad individual y colectiva, en la medida que evalúa y contrasta los aprendizajes heredados con los nuevos elementos dispuestos en la sociedad actual. El reconocimiento de este complejo simbólico – cultural, le permite al individuo consolidar elementos que le sirven como marcos de aprehensión e interpretación de la realidad, a la vez que usa estos elementos como guías de comportamiento e inclusión social, proceso que se desarrolla en el marco de su interacción con el entorno social, geográfico y cultural.

La determinación específica del sentido colectivo de la memoria se entreteje del cúmulo de recuerdos, los cuales se derivan del accionar en un determinado grupo que brinda al individuo las herramientas que le permiten definir patrones que se ajustan a sus necesidades identitarias y socioculturales. Si bien es sabido que las

¹² Ricoeur, Paul: La Lectura del Tiempo Pasado: MEMORIA Y OLVIDO. Universidad Autónoma de Madrid, Arrecife. España, 1999

¹³ Vergara, Jorge Iván; Vergara Estévez, Jorge; Gundermann, Hans. Tramas y laberintos: Sociología e identidad cultural latinoamericana Atenea, núm. 506, pag. 13-27; Universidad de Concepción. Concepción, Chile. 2012

sociedades tradicionales se caracterizan por su homogeneidad social, donde los individuos internalizan patrones específicos bajo un solo referente que determina la interacción cotidiana, en las sociedades rurales actuales esta característica se transforma en la medida que la modernidad llega hasta los hogares rurales por medio de las telecomunicaciones, los bienes y servicios que llevan consigo el desarrollo urbano, la revolución tecnológica y la influencia que esta genera sobre los individuos que entremezclan sus tradiciones con nuevos modelos de consumo estandarizados a nivel global.

Imagen 11: Taller Colcha de Retazos El Salado, Sección Guapuscal Bajo, Funes



Fuente: Esta investigación

Para identificar los elementos de la memoria colectiva que constituyen la base del tejido social de las comunidades rurales asociadas al *Qhapaq Ñan Sistema Vial Andino*, es preciso determinar los *rasgos culturales esenciales* que se conservan en un cúmulo de acciones determinadas en gran parte por el trabajo agropecuario y las condiciones en las que se han transmitido generación tras generación; y los *rasgos culturales accidentales* que se han ido incorporando en la actualidad debido a la relación intrínseca del campo con la ciudad. Es así como se encuentra entre el actuar campesino, una mixtura de acciones provenientes del cruce de una tradición y una modernidad que atribuye al sujeto características identitarias que le

permiten determinar un sentido de pertenencia y sus roles en comunidad. Como lo sostiene García Canclini (1990 y 2000), toda cultura o identidad, en cualquier región o lugar, en la actualidad se encuentra constituida por un fenómeno de hibridación, de pérdida de lo propio y de cruce con otras.

Imagen 12: Máscara para fumigar, hogar Sección Los Ajos. Tangua



Fuente: Esta investigación

La posibilidad de diferenciar entre lo propio, lo próximo y lo lejano, que cada individuo enfrenta en los flujos informativos percibidos en la actualidad, permite caracterizar unos *rasgos culturales esenciales* que se encuentran constituidos en base a la acción del hombre y su búsqueda de sentido, y que se deriva en gran parte de las condiciones preexistentes determinadas por el medio ambiente y la herencia cultural, producto de la estrecha relación del contexto con el hombre que lo habita.

Los procesos sociales que se presentan con la modernización acelerada gracias al avance tecnológico, conllevan a nuevas redistribuciones identitarias que se

evidencian en la transformación de factores que determinan los roles de los individuos, quienes apropian diferentes elementos de entornos sociales próximos a sus realidades, lo que constituye en los sujetos unos *rasgos culturales accidentales* y facilita la organización de un sistema de referencia en un juego de comparación para construir la identidad individual y colectiva.

Imagen 13: Abuelas narrando historias,
Sección Los Ajos. Tangua



Fuente: Esta investigación

La facilidad de participar en diferentes grupos sociales, producto que trae consigo la proximidad urbana hacia lo rural, hace que la memoria individual y colectiva se remitan a indagar la constitución de su pasado, a referenciar los nuevos patrones derivados del modelo social y económico actual, donde el reconocimiento de la incidencia del trasegar del tiempo implica aceptar la noción de transformación. Es aquí donde la memoria es representada por una suerte de ficción o ilusión que

se construye de forma narrativa, a partir de un conjunto de relatos consolidados desde las percepciones personales, donde sólo existiría un conglomerado de acontecimientos y experiencias en un permanente cambio¹⁴. Es así como la memoria colectiva se constituye en un significante esencial que dota a la

¹⁴ Ibíd. Pag. 17

comunidad de herramientas para definirse culturalmente y la memoria individual constituye por sí sola un criterio de identidad personal.

El concepto de memoria colectiva lleva a indagar la relación *tradición/modernidad* en la construcción de identidades culturales. El concepto propuesto por Habermas es el más próximo a esta determinación, al sugerir que el reconocimiento de

“la identidad cultural es un proceso de diferenciación de carácter intersubjetivo, mediado interactiva o comunicativamente, permitiendo el autorreconocimiento y la autonomía. Se construye de la tradición, pero mantiene con esta una relación crítica. No se refiere únicamente al pasado, sino también al presente y al futuro, a lo que se quiere ser”¹⁵.

La identidad cultural constituida en los elementos dispuestos en la memoria, se encuadra en un presente que está en constante enfrentamiento con el pasado. Es así como las comunidades rurales se consolidan en una realidad social establecida en las construcciones sociales heredadas, sobre las cuales se redistribuyen nuevas formas organizativas que configura una nueva disposición a la distribución territorial y cultural.

Es aquí donde los roles sociales constituyen un foco fundamental en la elaboración de la identidad individual y comunitaria, en el sentido que se rescata las particularidades frente a lo universal; sirviendo las identidades, en palabras de Stuart Hall, como “una clase de garantía de que el mundo no se deshace tan velozmente como a veces parece, proporcionandonos un punto fijo del

¹⁵ Habermas, Jürgen. Identidades nacionales y post-nacionales. Tecnos; Madrid, 1989. Citado en: J. Vergara Estévez, J. Vergara del Solar. Cuatro Tesis Sobre la Identidad Cultural Latinoamericana una Reflexión Sociológica. 2002.

pensamiento y del ser, un fundamento de la acción, un punto aún existente en el mundo cambiante”¹⁶. Esta construcción subjetiva de la identidad colectiva que se encuentra en constante transformación, presenta diversos aspectos del hombre que actualmente participa en diferentes repertorios culturales, guiado de acuerdo a sus aspiraciones personales y las exigencias sociales del entorno y su identidad cultural se funda a partir de múltiples interacciones cotidianas.

Gilberto Giménez define a la identidad cultural como el conjunto de repertorios culturales interiorizados, a través de los cuales los actores sociales demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente

Imagen 14: Taller Colcha de Retazos, Sección Los Ajos. Tangua



Fuente: Esta investigación

estructurado¹⁷. Las comunidades rurales relacionadas con el *Qhapaq Ñan*, determinan su identidad colectiva en un marco de referencia que parte de un legado proveniente de la religión católica, que define gran parte de los estándares morales y los valores sociales de participación e inclusión, y una herencia ligada al territorio y el trabajo agrícola, procedente de un antepasado andino relacionado

¹⁶ HALL, Stuart. Etnicidad: identidad y diferencia en: Sin Garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Envió Editores. Cap. IV, pag. 339. 2010.

¹⁷ Giménez, Gilberto: “Materiales para una teoría de las identidades sociales”. Citado en: Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina: El proceso de construcción de la identidad colectiva. En: Revista Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pp 229-251 Universidad Autónoma del Estado de México. México. 2010.

estrechamente con la labranza de la tierra y las formas de intervenir el entorno geográfico.

Es así como la formación de la cultura connota un proceso dialéctico, puesto que es a través de la interacción que se generan repertorios de ideas, los cuales se materializan por los individuos en sus comportamientos, y éstos, a su vez, conllevan cambios en las normas, valores, creencias e ideales aprendidos y transmitidos por diversos mecanismos. “En la sociedad moderna, los sujetos se adscriben a una diversidad de grupos, por ello se habla de identidad étnica, religiosa, política, laboral, de género, entre otras. Conforman grupos juveniles que desarrollan valores y símbolos propios y en algunos casos presentan fragmentación identitaria”¹⁸.

Imagen 15: Taller Colcha de Retazos, Sección Guapuscal Bajo, Funes



Fuente: Esta investigación

Dentro del reconocimiento de la relación *tradición/modernidad* en la construcción de la identidad cultural se encuentra el constante juego de comparación y pertenencia que le permite al sujeto definirse a partir de las características que lo hacen común a un grupo específico, elementos que se organizan y consolidan en

¹⁸ Ibíd. pag. 247

la acciones de la memoria, y la permanente identificación que resulta de los contrastes presentes en la diferenciación con los otros¹⁹.

El análisis de la sociedad en su construcción identitaria y tejido social en base a los procesos de la memoria que definen la cultura permite identificar, como lo señala Clifford Geertz, “que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considera que la cultura es esa urdimbre y que su análisis debe ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones”²⁰, para lo cual Geertz se preocupa por explicar e interpretar las expresiones sociales. De esta manera se clasifican los rasgos culturales esenciales y los rasgos culturales accidentales, de las comunidades rurales asociadas al proceso *Qhapaq Ñan*, para definir la relación *tradición/modernidad*, en la construcción del tejido social a partir de los sistemas organizados de símbolos significativos, como una totalidad acumulada en la memoria colectiva que define la identidad cultural, la cual guía comportamientos y prácticas colectivas, y constituyen el tejido social.

Esta relación entre las costumbres heredadas y los nuevos esquemas culturales presentados por el proceso de globalización, condicionan a un individuo que se enfrenta a nuevas identidades, producto de la apertura de fronteras, frente a la reivindicación de lo propio como mecanismo de resistencia a transformar los elementos de su cultura; esto ubica a cada individuo en dos niveles de pertenencia para construir su identidad, un primer nivel en el que se reconoce la pertenencia y

¹⁹ Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V: El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pag. 229-251. Universidad Autónoma del Estado de México. 2010.

²⁰ Geertz, Clifford: La Interpretación de las culturas, México, Editorial Gedisa, Pag. 20. 1987.

la participación en una colectividad específica, gracias a la congruencia de los elementos que se comparten en la memoria colectiva, y un segundo nivel que radica en la apropiación de los elementos simbólicos culturales e ideológicos de la colectividad, lo que implica conocer y compartir los conocimientos socialmente construidos por el grupo y actuar en el margen de este conocimiento²¹.

Imagen 16: Don Orlando cuenta sobre el pasado del Pedregal, Sección Inantás, Yacuanquer



Fuente: Esta investigación

Es así como se indaga los resultados que se pueden obtener al realizar una reactivación de la memoria individual y colectiva, en estas comunidades rurales, donde se prima las relaciones comunitarias construidas en la trama de recuerdos compartidos por una

misma comunidad en un territorio determinado y cómo este proceso conlleva al fortalecimiento de un tejido social, que se fundamenta en los elementos que generan sentido de pertenencia, los cuales se encuentran alojados en la memoria.

De esta manera, al restablecer los lazos comunitarios con la reactivación de la memoria colectiva, se proporciona a la comunidad herramientas del pasado que al ser evaluadas en el presente, permiten la construcción de alternativas para atender sus necesidades prioritarias y encaminarse hacia un desarrollo

²¹ Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V: El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pag. 229-251. Universidad Autónoma del Estado de México. 2010.

equilibrado. El reconocimiento de la identidad mediado por los recuerdos colectivos, facilita promover un sentido de pertenencia que se materializa en las interrelaciones sociales, fortaleciendo pautas que conllevan a la construcción de un tejido social firme, con individuos sociables y participativos, lo que facilita el desarrollo comunitario y la construcción de puntos de referencia para los integrantes de cada comunidad. Reconocer la identidad local, es el modo de saber que se hace parte de algo y se puede participar en ello, ya que “la identidad no es más que la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social y de su relación con otros agentes, individuos o grupos que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio”²². Eso permite reconocer que se puede mejorar lo que en su pasado ya se ha hecho, a través del aprendizaje y la transmisión de los saberes populares, generando una continuidad en lo que se fue, lo que se es y lo que se quiere ser.

Imagen 17: Taller Colcha de Retazos Sección Rosal de Chapal, Funes



Fuente: Esta investigación

²² Ibíd. Pag. 238

3. LA VOZ DE LA IDENTIDAD

“Seguro que hay en las tiendas un conjunto para transformarnos en un abrir y cerrar de ojos en el personaje que queremos ser, qué queremos que vean que somos, y qué queremos que reconozcan que somos”
Zygmund Bauman

Imagen 18: Celebración día de la Raza,
Colegio San Antonio, Potosí



Fuente: Esta investigación

tecnologías y la marcada especialización de prácticas. La relación tradicional de la construcción cultural de una comunidad ligada con el territorio, debe supeditarse a la categorización de la representatividad, que se caracteriza por la perspectiva de sus miembros frente a los compendios de aprehensión e interpretación de la realidad.

El reconocimiento del complejo simbólico – cultural en la actualidad se define por el encuentro simultáneo de diferentes espacios sociales multiculturales, producto del flujo informativo a cargo de las nuevas

Al realizar un acercamiento directo a los esquemas identitarios de las comunidades establecidas a lo largo de las diferentes secciones del *Qhapaq Ñan*, en el departamento de Nariño, se identifica claramente la relación de la identidad

cultural con la construcción de los entramados simbólicos que crean los sujetos, por la influencia de los diferentes contextos a los que se enfrenta en la actualidad.

Esto se valida al encontrar las diferentes convergencias en el ejercicio comparativo de la diversidad de formas de interpretar el espacio, tanto en lo urbano como en lo rural y la proximidad que hay entre ambos gracias a la ruptura de la brecha comunicativa; acción que vincula al campo con ejercicios propios de las ciudades y viceversa, en un diálogo permanente que genera un referente identitario entre la perspectiva individual y colectiva de las similitudes y diferencias frente a los mecanismos de socialización de cada espacio determinado, puesto que “la formación de la cultura es un proceso dialéctico, en la medida en que a través de la interacción se generan repertorios de ideas, que los individuos materializan en sus comportamientos, y éstos, a su vez, conllevan cambios en las normas, valores, creencias e ideales aprendidos y transmitidos por ciertos mecanismos”²³.

La identidad “emerge y se reafirma en la medida en que se confronta con otras identidades, en el proceso de interacción social”²⁴, encuentro que proporciona esquemas que los sujetos emplean como herramientas de construcción de imaginarios para recrearse a sí mismos dentro de un conglomerado y reconocer

²³ Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V. El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pp. 229-251 Universidad Autónoma del Estado de México. 2010,

²⁴ Giménez, Gilberto. Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte* Vol. 9, num. 18. julio - diciembre de 1997

diferencias y similitudes individuales. En las comunidades rurales del *Sistema Vial Andino*, el reconocimiento identitario se determina por una parte, en referente a un esquema tradicional que se caracteriza por la homogeneidad social, donde los sujetos internalizan la estructura de significados estimados que dan sentido a las interacciones cotidianas de forma colectiva, en este caso bajo el referente agro cultural; y por otra parte, referente a los esquemas de las sociedades modernas, puesto que los individuos pertenecen a una diversidad de grupos, forman parte de una familia en la que desempeñan roles ligados con el territorio, participan en el incremento de actividades no agrícolas en el campo y los cascos urbanos más próximos, son miembros de grupos religiosos y políticos, y se encuentran ligados con el flujo informativo global al que acceden por medio de las nuevas tecnologías y los medios masivos de comunicación²⁵.

Imagen 19: Antena Parabólica casa Sección Guapuscal Bajo, Funes



Fuente: Esta investigación

Las denominaciones establecidas para determinar las características rurales que identifican a los sujetos, se conjugan en condiciones derivadas de las diferentes

²⁵ C. de Grammont, Hubert. El concepto de Nueva Ruralidad. En: La Nueva Ruralidad en América Latina. Bogotá D.C, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. pag. 24. 2008.

acciones a las que se ven obligados en la medida que el autoconsumo deja de ser la principal actividad del territorio y se complementa con una variedad de actividades gracias a migraciones parciales en busca de oportunidades laborales. “La migración definitiva no es opción por la falta de empleo y por las nuevas condiciones precarias del mercado. Entonces migran a ciudades intermedias y apoyan a sus familias”²⁶.

Imagen 20: Carpintero Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

La participación en las actividades económicas está diferenciada de acuerdo al trabajo agropecuario, en dos clases: el sistema de jornaleo y la adquisición de recursos en trabajos, no agrarios, realizados en los cascos urbanos de los municipios. Por lo general las

mujeres se dedican al cuidado del hogar y participan en jornales de cosechas en las zonas que habitan o en veredas próximas a su hogar; también se reconoció el trabajo de algunas mujeres en los cascos urbanos prestando servicios domésticos. El trabajo de los hombres está determinado por el trabajo agrario en la mayoría de los casos, cultivos que se utilizan para la comercialización local y regional, en otros casos se presenta el trabajo de jornaleo en otros predios, debido a que no todas las familias cuentan con terrenos de su propiedad para dedicarse al trabajo

²⁶ Ibid. Pag. 37

agrario; además se encuentra que algunos hombres se desplazan a los cascos urbanos donde desempeñan diferentes labores que no involucran el trabajo con la tierra como el mototaxismo, vigilancia privada, cargos administrativos en las alcaldías locales, conserjes de instituciones, entre otras actividades salariales, además se desempeñan labores como la albañilería y la carpintería, entre otras.

Imagen 21: Albañiles Sección Guapuscal Bajo, Funes



Fuente: Esta investigación

Las relaciones generadas por la movilidad producto de las condiciones económicas, disponen para los sujetos distintas posibilidades de representatividad. De esta manera se puede determinar unos *rasgos culturales esenciales* y unos *rasgos culturales accidentales*, que ayudan a los individuos a determinar una posición específica en torno a su sentido de pertenencia.

En los *rasgos culturales esenciales* de estas comunidades, se destacan los estamentos adquiridos en la socialización primaria, que en este caso derivan de la relación agrícola de la familia con el territorio, la herencia de un antepasado andino y una construcción moral influencia de la religión católica. Estos referentes,

Imagen 22: Tejidos en Guanga Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

que constituyen lo *esencial*, se enmarcan en la caracterización de la familia tradicional rural en representaciones como la agricultura, los tejidos, el cuidado de animales de granja y en la mayoría de los casos la presencia de huertas caseras para el autoconsumo, conocidas como *Chagras*.

Las acciones que realizan conservando técnicas y formas transmitidas durante varias generaciones, especialmente las que están relacionadas con el trabajo de la tierra, para el cual usan referentes como los ciclos lunares, hábitos

Imagen 23: Arado tradicional en Rejilla Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

tradicionales de preparar la tierra, entre otros, se entremezclan en el encuentro moderno de la industrialización agrícola, donde priman los insumos químicos, la maquinaria para el trabajo del campo, los monocultivos y la ganadería extensiva. De ahí que las acciones primarias de la sociedad rural tradicional se puedan

determinar como *rasgos culturales esenciales* y los mecanismos de socialización actual, pasarían a referenciar a los *rasgos culturales accidentales*, puesto que estos han sido adheridos a los actores rurales en las últimas décadas gracias al avance acelerado de las nuevas tecnologías, la industrialización del campo, migraciones y los procesos de urbanización del sector rural.

Imagen 24: Fumigación con motobomba manual
Sección San Pedro, Potosí



Fuente: Esta investigación

La reactivación de la memoria como herramienta para el reconocimiento de la identidad cultural, cuestión primordial de esta investigación, permite establecer una conexión directa entre sujetos relacionados históricamente por un territorio compartido. Los recuerdos compartidos presentes en los relatos con puntos de encuentro simultáneos, proporcionan a los sujetos nociones de parentesco y pertenencia; es la memoria la que posibilita el reencuentro con herramientas que al ser interpretadas individual y colectivamente, proporcionan esquemas

evaluativos del accionar en el presente en un ejercicio comparativo de lo que se ha sido, lo que se es y puede llegar a ser una comunidad, “la memoria no es sólo retrospectiva, es asimismo memoria crítica”²⁷, en la medida que determina diferentes niveles de sentido a los acontecimientos y acciones que son más relevantes en la construcción individual de la identidad y los referentes colectivos a los que se pertenece.

Imagen 25: Cosecha de lechugas Huertas Caseras
Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación
subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores”²⁸.

La noción de identidad cultural se devela en los imaginarios de los actores que conservan en su memoria un recorrido histórico transgeneracional que se apoya en la oralidad, de esta manera se puede determinar que la “identidad no es más que el lado

²⁷ Ricoeur, Paul: La Lectura del Tiempo Pasado: MEMORIA Y OLVIDO. Universidad Autónoma de Madrid, Arrecife. España, 1999

²⁸ Giménez, Gilberto. La Cultura Como Identidad y La Identidad Como Cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Pag. 1

La identidad cultural de las comunidades estudiadas en esta investigación, se enmarca dentro de una condición esencial de la naturaleza humana, la cual se construye simultáneamente de manera mutua y convergente entre los sujetos y el tiempo histórico del territorio; esta condición determina una parte de la identidad individual y colectiva, y permite una continuidad cultural con las tradiciones del pasado. Esta parte de la identidad que se basa en la conciencia histórica adquirida gracias a esta condición esencial por medio de un ejercicio de reactivación de la memoria de los actores, se complementa en la relación que se produce del encuentro con los nuevos mecanismos de socialización dispuestos en la actualidad.

De esta manera, la identidad es el lado subjetivo de la cultura en referencia al ángulo de su carácter distintivo y se puede considerar la presencia de una identidad cultural híbrida, producto de una memoria que no es rígida ni estática, puesto que se adapta a una entramado de acciones establecidas desde el pasado y que la memoria individual y colectiva selecciona de la conciencia histórica de acuerdo a las exigencias del presente y las necesidades del futuro.

Este juego que parte de una intersubjetividad lingüística que facilita el reconocimiento de la distinguibilidad del ser social en diferentes contextos de interacción y comunicación, es lo que le permite al individuo verse a sí mismo y ser reconocido como “perteneciendo” a un conglomerado social; como “siendo”

una serie de atributos; y como “cargando” un pasado biográfico incanjeable e irrenunciable²⁹.

Por lo tanto es posible reconocer que es la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, lo que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. “Éstas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado”³⁰.

3.1. Identidad y Patrimonio Cultural

Imagen 26: Sección San Pedro, Potosí



El reconocimiento de la identidad cultural y su fortalecimiento se da en la medida que se genera una valoración por los recuerdos compartidos en la memoria de forma consensuada, sobre acontecimientos que determinan

Fuente: Esta investigación la construcción histórica del territorio, ya que no “todos

²⁹ Giménez, Gilberto. Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera Norte Vol. 9, num. 18. julio - diciembre de 1997

³⁰ Ibid. Pag. 19

los significados pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual, ya sea a nivel histórico, es decir, en términos generacionales”³¹.

Los ejercicios de reactivación de la memoria, posibilitan un acercamiento hacia esos referentes que se entienden como acciones pautadas y repetitivas que representan cohesión y fortalecimiento del tejido social, referentes que se

Imagen 27: Fiestas Patronales Sección Rosal de Chapal, Funes



Fuente: Esta investigación

deducen en representaciones de importancia simbólica y cuya práctica devela un papel significativo en las interacciones comunitarias.

La revalorización de estas prácticas en el entramado de la modernidad, otorgan una nueva perspectiva de las identidades locales y regionales, las cuales se ven transgredidas por la globalización. De esta manera se presenta un nuevo marco de referencia denominado Patrimonio Cultural, que realza los valores intrínsecos de cada territorio y de las prácticas colectivas que se transforman en rituales como los usos, costumbres y tradiciones que se representan en fiestas, ceremonias,

³¹ Ibid . Pag. 2

técnicas de trabajo agrícola, y otras expresiones de la vida comunitaria que comprenden sus roles sociales y el derecho consuetudinario.³²

Si bien la identidad en términos de la actualidad se determina por unos *rasgos culturales esenciales* y otros *accidentales*, el reconocimiento de la cultura local como patrimonio, facilita la apropiación de ciertos esquemas de repertorios culturales que se referencian en la memoria y facilitan a los sujetos un encuentro con la noción de pertenencia frente a la postura moderna sobre la identidad que lleva a una individualización de los actores.

Imagen 28: Trabajo Casero con Taladro Eléctrico Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

La hibridación identitaria presente en las comunidades de los campesinos *Qhapaq Ñan* se solventa en una tradición heredada en usos y costumbres transversas a una modernidad que exige cambios y adaptaciones. Es así como se

presenta en el patrimonio cultural herramientas de reconocimiento de lo propio y evaluación de lo ajeno. Esto se observa en las relaciones comunitarias donde las personas desempeñan labores actuales con percepciones heredadas de tradiciones pasadas, de tal manera que se realizan intervenciones de espacios

³² Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V: El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pag. 229-251. Universidad Autónoma del Estado de México. 2010.

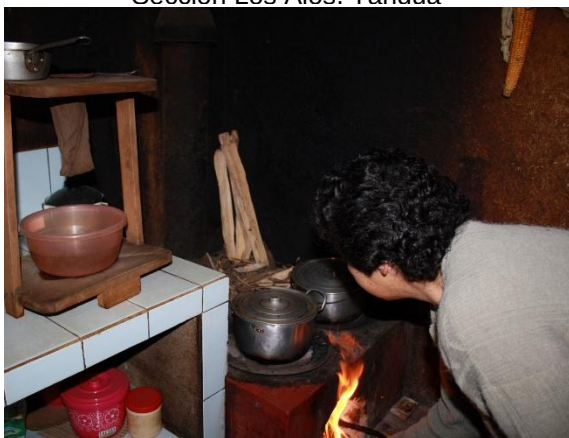
con herramientas modernas mezcladas con conocimientos empíricos propios, heredados en el territorio. Esto se identifica en acciones como la culinaria, que en la mayoría de los casos se realiza con la ayuda de estufa de luz o gas, pero al momento de la preparación de recetas tradicionales es indispensable el reencuentro con el fogón de leña; en el trabajo agrícola que depende en gran parte de los ciclos lunares y se trabajan arados con maquinarias como los tractores; o como los niños que llevan el almuerzo en viandas a sus familiares hasta los predios de trabajo acompañados de dispositivos electrónicos como teléfonos inteligentes o reproductores de audio en Mp3.

Imagen 29: Niño fotografiando con celular Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

Imagen 30: Preparación alimentos en Fogón Sección Los Ajos. Tangua



Fuente: Esta investigación

Imagen 31: Venta de Gas Casa Sección Rosal de Chapal. Funes



Fuente: Esta investigación

El reconocimiento de lo propio dentro el margen moderno conlleva a una nueva interpretación del espacio social, el cual se referencia por la connotación de identidades individuales producto de los modelos actuales que se acogen dentro las comunidades rurales, debido al flujo informativo de los medios masivos de comunicación, especialmente la radio y la televisión, y las múltiples interacciones

Imagen 32: Radio en Hogar Rosal de Chapal, Funes



Fuente: Esta investigación

cotidianas, “el signo de la modernidad es el incremento del volumen y del alcance de la movilidad, con lo cual, inevitablemente, el peso de lo local y de sus redes de interacción se debilita”³³.

La construcción subjetiva de la identidad cultural contiene diverso aspectos de los actores que participan de diferentes repertorios culturales, de acuerdo a sus aspiraciones personales y las exigencias sociales; este aspecto se ve remarcado en las acciones de los más pequeños de la comunidad, quienes demuestran interés por el conocimiento de las nociones culturales globales, especialmente esos aspectos que representan lo urbano, consecuencia de la conectividad de los lugares rurales por medio de las nuevas tecnologías de la información presentes en las escuelas y los nuevos puntos digitales instalados por el gobierno conocidos

³³ Bauman, Zygmunt: La Cultura Como Praxis. Traducción de Albert Roca Álvarez, Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 2002

como “Kiosco Vive Digital”; además de la radio y la televisión, que proporcionan información generada fuera del territorio y en la mayoría de los casos ajustada a estándares globales.

El acercamiento a lo global proporciona imaginarios que poco a poco se adaptan a los estilos de vida que cada individuo crea para sí, y el flujo informativo es tan acelerado que las nociones propias del territorio quedan relegadas bajo los esquemas globales que transforman en gran medida la construcción de identidad local. La interdependencia rural - urbana que se genera, es la nueva representación de los estándares sociales que conllevan cambios relevantes en los estilos de vida del campo.

Es aquí donde tiene un protagonismo importante el patrimonio cultural, especialmente el que se enmarca en el mundo de la ideas, el cual recoge de la memoria elementos que enlazan a los sujetos en una serie de eventos y acciones, que se comparten de forma generacional. Se revalorizan aspectos heredados en el territorio que son internalizados en forma de representaciones de gran significado simbólico y proporcionan una perspectiva de distinguibilidad colectiva, ya que se considera que “la identidad colectiva es, ante todo, una construcción subjetiva, resultado de las interacciones cotidianas, a través de las cuales los

sujetos delimitan lo propio frente a lo ajeno”³⁴, donde se encuentran similitudes y diferencias específicas en cuanto a modos y formas de interpretar y habitar el espacio.

Esta proporción del patrimonio cultural genera pertenencia social, puesto que los actores reconocen su participación en el grupo “mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización, al menos parcial del complejo simbólico - cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión”³⁵. En la medida que se conoce, se valora y se protege, determinación que en el patrimonio local de las comunidades *Qhapaq Ñan*, genera una nueva noción de la identidad cultural como herramienta de continuidad.

Imagen 33: Tulpa de Leña
Sección Chitarrán, Funes



Fuente: Esta investigación

Los dos niveles de pertenencia por los que pasa el individuo para construir su identidad, dependen de una elección racional externa y otra interna. En la primera, la influencia del entorno que reconoce la pertenencia, la inclusión a un grupo o

³⁴ Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V: El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pag. 229-251. Universidad Autónoma del Estado de México. 2010.

³⁵ Giménez, Gilberto. Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera Norte Vol. 9, num. 18. julio - diciembre de 1997

colectividad; esta se determina por compartir ciertos elementos en común o a por asignación de roles, los cuales son constantemente evaluados en los comportamientos individuales por parte del grupo, quienes determinan y califican las acciones de los actores como adecuadas o inadecuadas. El segundo caso de elección, se logra al encontrar empatía con los elementos simbólicos, culturales e ideológicos de la colectividad; conocer y compartir los principios socialmente aceptados y usarlos como marco de referencia para la percepción e interpretación de la realidad, elementos que se emplean como guía de comportamiento y práctica.

Imagen 34: Yunta de bueyes para arado Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

Imagen 35: Ají preparado en Mortero de Piedra Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

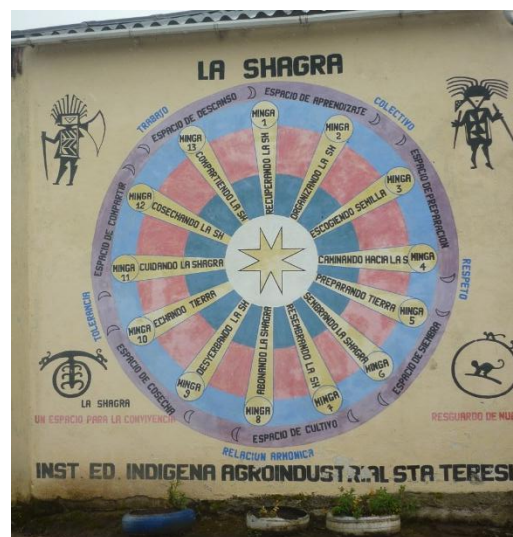
chagra, la minga, el trueque; expresiones que por lo general se asocia a las condiciones heredadas y generan en los campesinos sentimientos profundos de

Entre las expresiones de las comunidades asociadas al *Qhapaq Ñan*, se encuentran referentes como la culinaria, la oralidad, la agricultura, las artesanías, la música, la medicina tradicional, los mitos y leyendas, la

conexión con su territorio, quienes conservan en la memoria la esencia de las formas en que estas se desarrollaban y la transformación de estas prácticas en el trasegar del tiempo. El encuentro con el pasado del territorio y la valoración de este como patrimonio, dota a los individuos de una función de utilidad primaria que está implícita en los *rasgos culturales esenciales* en constante relación con los cambios a los que conlleva el avance de la modernidad global. De esta manera se demuestra que la identidad no debe ser tratada como la conservación de formas de vida, puesto que está sujeta a cambios esenciales que hacen parte de transformaciones sociales más amplias.

Por ende la difusión del patrimonio cultural, conlleva a reconocer la contribución esencial aportada por la tradición popular. Al promover la identidad cultural y fomentar el desarrollo cultural de la sociedad hacia la identidad reconocida desde lo propio, con elementos de valor, facilitan herramientas y conocimientos que permite la solución de

Imagen 36: Mural Inst. Ed. Indígena Agroindustrial Sta. Teresita, Potosí



Fuente: Esta investigación

problemas de la vida diaria, para fomentar el valor identitario de la diversidad que potencia al máximo la participación activa y reflexiva con un alto grado de pertenencia; el reconocimiento de lo propio como patrimonio cultural permite la aprehensión de conocimiento útiles para mejorar la calidad de vida y es una vía adecuada para el reconocimiento de la identidad cultural.

3.2. La Minga

Imagen 37: Herramientas de trabajo campesino



Fuente: Esta investigación

El vínculo del sujeto con el espacio se da a partir de las técnicas constituidas para intervenir el entorno natural y solventar la existencia misma de las comunidades. “Las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio”³⁶. El presente está en constante enfrentamiento con el pasado, sobre las construcciones sociales heredadas se redistribuyen nuevas formas organizativas que da una nueva disposición a la distribución territorial del trabajo actual y futuro.

El territorio que ahora llamamos Latinoamérica estaba habitado por un mundo de convivencia equilibrada con el entorno. Aquel mundo que actualmente conocemos como Mundo Andino, se organizaba bajo los mandatos de la hermandad,

³⁶ Santos, Milton: La Naturaleza Del Espacio: Técnica y Tiempo, Razón y Emoción. Traducción de María Lara Silveira. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 2000

creándose de esta manera diferentes formas de ayudar a sus semejantes, estamentos que se respetaban por conciencia propia en pro de beneficiar la vida personal y colectiva. Entre las técnicas que se constituyeron en aquel Mundo Andino, la más destacada, y tal vez el más importante, es la Minga, o como se la conocía en aquel entonces Minka (en lengua Quichua), una acción de ayuda recíproca basada en el apoyo voluntario en diferentes prácticas participativas que benefician a la comunidad, las familias y los individuos, donde se aporta el trabajo personal para garantizar el desarrollo sostenible y equilibrado de la vida.

Imagen 38: Niños en minga sembrando árboles Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

La minga como herramienta organizativa facilita procesos participativos que articulan el tejido social y reactivan la memoria colectiva de la solidaridad comunitaria. En el *Sistema Vial Andino*, se considera la Minga como un trabajo cooperativo propio de las comunidades desde tiempos ancestrales; de esta manera se evidencia la continuidad de una costumbre que hace parte de la actualidad del territorio, donde aún se encuentran comunidades que se organizan con la participación vecinal, en el apoyo a los procesos agrícolas del campo, el mantenimiento de caminos, la construcción de viviendas, la organización de fiestas patronales y en la gran variedad de acciones que mantienen sus

tradiciones, donde la Minga se transforma en un ritual ceremonial que invita a la cohesión social.

Imagen 39: Minga cosecha de papa Sección San Pedro, potosí



Fuente: Esta investigación

Esta representación del tiempo histórico en la memoria colectiva de las comunidades campesinas asociadas al *Qhapaq Ñan*, concebida por medio de la Minga, permite lograr un estado de permanencia que se refleja en los sentimientos de pertenencia de los sujetos, que se generan en los recuerdos compartidos sobre el territorio y la continuidad de un pensamiento solidario evocado en acciones y técnicas transmitidas en cada generación, que si bien presenta una inclusión de elementos de la modernidad, dota a la memoria de una característica de perduración del tiempo que subsiste de forma colectiva y deja cierto grado de estabilidad en los rasgos identitarios que se encuentran en constante cambio en la actualidad. Estas acciones de participación comunitaria basadas en el compartir de la memoria en relación con la herencia “inmovilizan el tiempo a su manera, o

imponen a sus miembros la ilusión de que durante al menos un tiempo, en un mundo que cambia sin cesar, algunas zonas han adquirido una estabilidad y un equilibrio relativos, y en ellas no se ha transformado nada básico durante un periodo de tiempo”³⁷.

En la manifestaciones que se desencadenan a partir de la Minga, se caracteriza el intercambio de productos de clima cálido que se realizó con la comunidad, con los productos de clima frío, conocido como trueque, el cual revela ciertos usos y costumbres que se han heredado en las comunidades campesinas del Mundo Andino, práctica que se desarrolla por medio de la Minga para la obtener los



Imagen 40: Minga rehabilitación Sección Guapuscal Bajo, Funes

productos y que materializa en los habitantes valores de solidaridad, participación y cooperación, los cuales se retroalimentan, reconstruyen y fortalecen en un proceso que permite generar verdaderos lazos de comunidad.

Fuente: Esta investigación

³⁷ Halbwachs, Maurice: La Memoria Colectiva. Traducción de Inés Sancho-Arroyo. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. 2004

De esta manera se demuestra que una acción que permitió la construcción de caminos, puentes, asentamientos, templos, la siembra y cosecha de los campos en otros tiempos, se mantiene vivo en las cotidianidades de la gente, y aunque ha sufrido procesos de transformación, conserva su principio de reciprocidad, valor que expresa en la comunidad el compromiso consigo mismos y sus vecinos, para suministrar fuerza de trabajo de manera incondicional en el desarrollo de obras de infraestructura que beneficiarán a las comunidades y sus familias, permitiendo mejorar la calidad de vida de los habitantes del territorio.

Imagen 41: Minga Comunitaria Sección San Pedro,
Potosí



Fuente: Esta investigación

Esta determinación de la Minga y sus características heredadas, permiten concebir una construcción identitaria que basa sus manifestaciones en la existencia previa de un sistema, que se constituye en relación a unos rasgos culturales esenciales entrelazados con el territorio local, esquema que permite a

los sujetos el reconocimiento de la diferenciación y representatividad, frente a la homogeneización moderna de la cultura como identidad global, lo que implica que se solidifique las identidades locales como guía para la valoración y conservación de lo propio frente a lo ajeno. De esta manera se puede considerar que “la identidad social es producto del binomio pertenencia - comparación que implica dos distinciones, aquella en la cual el grupo se autodefine a partir de las características que los hacen comunes y la que resulta de sus diferencias con los otros”³⁸.

En la minga se presenta una participación activa de toda la familia, aportando igual cantidad de trabajo tanto mujeres como hombres, al igual que los niños, quienes aprenden de los adultos las costumbres, las técnicas organizativas y constructivas, los valores que los identifican; lo que garantiza la conservación de un patrimonio cultural significativo para la comunidad, a través del tiempo. Es así como se revela una conexión con un pasado que aún sigue vivo en la memoria colectiva y que se representa en los elementos culturales de las comunidades que habitan y mantienen viva una identidad, una representación de la conciencia frente a los rasgos comunes que constituyen la identidad cultural de un territorio.

El carácter dinámico que se conserva en las técnicas constituidas de forma social como la Minga, es evidencia de una construcción socioterritorial ligada

³⁸ Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V: El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, pag. 229-251. Universidad Autónoma del Estado de México. 2010.

funcionalmente a los cambios propios del espacio. Se demuestra de esta manera, la capacidad de sostener procesos locales según su propia funcionalidad y dialéctica de las comunidades en relación con su entorno, manifestaciones en las que se identifica la importancia de las técnicas y su desempeño en las relaciones sociales, y el reconocimiento de que “la infraestructura y las transformaciones de uso de las necesidades prácticas han estado supeditadas a los procesos productivos culturales y territoriales de una red de técnicas”³⁹.

Imagen 42: Minga rehabilitación
carreteras Sección San Pedro, Potosí



Fuente: Esta investigación

La interpretación en contexto de las manifestaciones sociales como la Minga, demuestra que las identidades culturales vienen de algún lugar, tienen historia, están sometidas a constantes transformaciones, se encuentran sujetas a los juegos permanentes de la historia, la cultura y el poder⁴⁰. El pasado se construye a partir de la memoria, la narrativa y el mito, evidencia de que tenemos una

relación con el pasado en forma discontinua en la medida que experimentamos y evaluamos nuestras acciones en sociedad, basadas en los métodos de la herencia

³⁹ Santos, Milton: La Naturaleza Del Espacio: Técnica y Tiempo, Razón y Emoción. Traducción de María Lara Silveira. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 2000

⁴⁰ Hall, Stuart. Identidad Cultural y Diáspora, en: Sin Garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. ENVION EDITORES. Cap. IV, pag. 339. 2010.

que se confrontan en el contexto que nos desenvolvemos, reajustando las maneras ya existentes a las necesidades de la actualidad.

Imagen 43: Minga Comunitaria Sección Los Ajos, Tangua



Fuente: Esta investigación

BIBLIOGRAFÍA.

1. Arteaga Aguirre, Catalina: Modernización agraria y construcción de identidades, México, Plaza y Valdés, Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 2000.
2. Aguiar, Fernando; Francisco, Andrés de: Siete Tesis Sobre Racionalidad, Identidad y Acción Colectiva. En: Revista Internacional de Sociología (RIS) vol. IXV, N° 46, Enero-Abril, pp 63-86, 2007.
3. Bauman, Zygmunt: La Cultura Como Praxis. Traducción de Albert Roca Álvarez, Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 2002.
4. Castells, Manuel: "El poder de la identidad", en *La era de la información*, vol. II, México. 1999.
5. C. de Grammont, Hubert. El concepto de Nueva Ruralidad. En: La Nueva Ruralidad en América Latina. Bogotá D.C, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2008.
6. Declaratoria Universal De La Unesco Sobre La Diversidad Cultural, Artículo1°. UNESCO. 2001.
7. Díaz, María del Carmen: Reflexiones: Tiempos líquidos sobre el Patrimonio Cultural y sus Valores. En: ESTUDIOS HISTORICOS – CDHRP- Agosto. 2009.

8. Geertz, Clifford: La Interpretación de las culturas, México, Editorial Gedisa 1987. p. 20. 1987.
9. Geertz, Clifford: Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura; de: La Interpretación de las culturas. Editorial Gedisa, Barcelona, España. 1992.
10. Giménez, Gilberto: "Materiales para una teoría de las identidades sociales". Frontera Norte. 9, Núm. 18, Julio - Diciembre de 1997.
11. Habermas, Jürgen. Identidades nacionales y post-nacionales. Tecnos; Madrid, 1989. Citado en: J. Vergara Estévez, J. Vergara del Solar. Cuatro Tesis Sobre la Identidad Cultural Latinoamericana una Reflexión Sociológica. 2002.
12. Hall, Stuart: Sin Garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Envió Editores. 2010.
13. Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. UNESCO. 2009.
14. Lythgoe, Esteban: Consideraciones Sobre la Relación Historia-Memoria en Paul Ricoeur. En: Revista de Filosofía, pp 79 - 92. Universidad de Buenos Aires.

15. Massó Guijarro, Ester: La identidad cultural como patrimonio inmaterial: relaciones dialécticas con el desarrollo. *Theoria*, vol. 15, núm. 1, pp. 89-99, Universidad del Bío Bío. Chile. 2006.
16. Méndez Reyes, Johán: Memoria individual y memoria colectiva: Paúl Ricoeur. *AGORA* – Trujillo, Venezuela. N° 22, pp 121-103, Julio - Diciembre. 2008.
17. Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V: El proceso de construcción de la identidad colectiva. En: *Revista Convergencia*, Vol. 17, Núm. 53, mayo-agosto, pp 229-251 Universidad Autónoma del Estado de México. México. 2010.
18. Mitre, Antoni. Historia: Memoria y Olvido en: *Historia y Cultura*, n°27 Noviembre, Sociedad Boliviana de Historia, La Paz, 2001. pp 111-125. Conferencia leída por el autor en el acto de ingreso a la Sociedad Boliviana de Historia el 30 de enero de 2001.
19. Ricoeur, Paul: La memoria, la historia, el olvido. Traducción de Agustín Neira. Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Argentina. 2000.
20. Santos, Milton: La Naturaleza Del Espacio: Técnica y Tiempo, Razón y Emoción. Traducción de Maria Lara Silveira. Editorial Ariel, S. A. Barcelona. 2000.

21. Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, publicado en el 2010, UNESCO.
22. Vergara Anderson, Luis: El Anheló de una Memoria Reconciliada: Paul Recoeur y la Representación del Pasado. Departamento de Historia, UIA.
23. Vergara Estévez, Jorge y Jorge Vergara del Solar. Cuatro Tesis Sobre la Identidad Cultural Latinoamericana una Reflexión Sociológica en: Revista de Ciencias Sociales (CI), Número 012, Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile. Pág. 77-92. 2002.
24. Vergara, Jorge Iván: Elementos para una teoría crítica de las identidades culturales en América Latina. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 15, núm. 51, octubre-diciembre, 2010, pp. 57-79, Universidad del Zulia. Venezuela.

ANEXOS

COLCHA DE RETAZOS

Objetivo

Revelar y evidenciar sentimientos, expresiones y experiencias con relación a sus prácticas y conductas socioculturales, a partir de la memoria colectiva de los caminos ancestrales.

Características

El nombre de esta técnica alude a la figura literaria con la que usualmente se denomina al paisaje nariñense caracterizado por parcelas de distintos tonos verdes dados por los cultivos a manera de colcha de retazos.

La técnica basa su dinámica en la interpretación de las representaciones que articulan la comunidad, en las que los individuos reconocen y manifiestan sus sensaciones, experiencias, sentimientos, propósitos y expectativas, frente a la cotidianidad local; se pretende identificar los aspectos más significativos. La colcha de retazos, da cuenta de procesos de organización y uso del territorio, al igual que los cambios en las perspectivas frente a las diferentes situaciones de su devenir histórico

Materiales

- Retazos de papel silueta rectangular en distintos tonos de color verde
- Recortes de imágenes impresas con figuras de los cultivos y animales característicos de la zona.

- Cinta Scott
- marcadores

Desarrollo de la Técnica:

Momento 1: Representación

El desarrollo del trabajo comenzó con un momento de elaboración creativa en la cual, cada uno de las familias participantes, elaboró en el retazo de papel, con la ayuda de los recortes de imágenes prediseñadas y dibujos con marcadores, la representación de su casa y la relación de ésta con las vías de movilización de la zona, los productos que se cultivan y los animales y objetos que poseen en las casas.

Cuando todos los participantes finalizaron la elaboración de cada retazo, lo ubicaron sobre la pared, de modo que todos los retazos formaron la Colcha de Retazos. Esto se realizó con la presentación de los participantes, de historias que recordaban sobre el camino, actividades tradicionales heredadas que aún se practican sobre el territorio, mitos y leyendas transmitidos en la tradición oral, además de ciertas prácticas y acciones que ya no se realizan pero que se conservan en la memoria colectiva de la comunidad.

Momento 2: Expresión

Momento de socialización grupal, en donde los participantes expresan sus opiniones y percepciones sobre lo que observan en la Colcha de Retazos. Para

direccionar la actividad hacia los objetivos de la investigación se partió de la pregunta evocadora: ¿Cómo se trasladaban los habitantes de la comunidad antes de la existencia de carreteras? De esta manera se indagó sobre diferentes anécdotas individuales y colectivas, historias de personajes que han realizado acciones significativas para la comunidad y los procesos que han transformado el territorio.

Momento 3: Interpretación

Para este momento de la técnica fue pertinente contar con preguntas que propicien la reflexión y el debate entre los participantes y que al mismo tiempo sirvan de puntos de focalización para la información que se necesita generar en el proceso investigativo. Las preguntas se fueron modificando o complementando de acuerdo a las percepciones de los participantes y a la dinámica presente en el contexto de cada taller.

- ¿Qué se observa?
- ¿Qué relaciones se pueden establecer entre los retazos?
- ¿Qué sensaciones genera lo expresado?
- ¿Cuáles son los aspectos más relevantes que expresa la Colcha de Retazos, en cuanto a la vida cotidiana de los sujetos y su relación con el sistema vial?
- ¿Qué prácticas pertenecen a la herencia propia del territorio y cuales se han adoptado del sistema moderno?

Momento 4: Toma de conciencia (evaluación)

Luego de socializar la actividad individual, se prosiguió por el momento en el cual los participantes concluyeron, sintetizaron y elaboraron construcciones colectivas frente al tema abordado. En este momento se posibilitó la reflexión sobre el sentido de lo expresado en la Colcha de Retazos y se dio cuenta de tensiones, miedos, logros, metas comunes, vivencias significativas, situaciones a superar, replantear, deconstruir y resignificar.